

ENTRE EL ESFUERZO Y EL ESPLENDOR

Fuencaliente: plataforma de relieves,
bello desorden, fortaleza franca
flotante entre las olas de la tarde
lo mismo que una barca.
Aquí mudos viñedos, consorcio retorcido
derraman luz de vino
por lomas y barrancas.

Viejo granero de sabiduría.
Comunión de vencejos con música en las alas.
Resonancia de gallos sucesivos
cuando despunta la mañana.

¿Corona viejos muros la voz de amados padres
con ecos de esperanza/
¡Bella tierra! Se precipitan los viñedos
por los flecos de las montañas
y se aprietan arroyuelos como anillos
de una novia de agua.

Morada sin blasones
cerrados a la lluvia, sin ventanas
asonantes, sin códigos,
sin lágrimas,
parras como ilusiones
en bancales ahorcadas.

En Fuencalánte no existe el privilegio
de sentarse a comer con los cucharas.